



libros-libros-libros-libros-libros-libros-libros-libros-libros-

Las Huerfanías de Jaime Quezada

Por Wellington Rojas Valdebenito

Destacado y activo exponente de la poesía de los años sesenta, viajero constante dentro y fuera de sus fronteras (Centroamérica, México), Jaime Quezada, nacido en Los Angeles (1942), una de las más acertadas voces de la crítica literaria en nuestro medio, nos entrega ahora su notable obra "Huerfanías" (Pehuén Editores, 1985), libro que viene a ser como la "Summa Poética" de sus versos producidos en los últimos ocho años.

Huerfanías pareciera ser un título apropiado para un libro de Jaime Quezada, poeta que ha permanecido en sus pagos —a diferencia de otros miembros de su generación como Oscar Hahn, Omar Lara, Waldo Rojas, Federico Schopf y Gonzalo Millán— quienes dieron a luz versos escritos en lejanas latitudes. Afortunadamente algunos de ellos ya se encuentran en la búsqueda de lo propio, de sus raíces en el suelo natal.

En el poema "Cultiva la idea de que el Mundo te Apaga", Quezada nos brinda un lamento de largo aliento.

Sus bellas imágenes nos evocan la autodestrucción de nuestro hábitat: "Todos los animales han frocido en este valle/ El último aliento fue el mugido de un buey /...La araña del leño seco recién fecunda e insaciable /devorando al macho entre sus patas /El canto de motosierra del pájaro del monte /llamado el pájaro hembra a su lecho de ramas nupciales" /. Luego denuncia a los culpables de la alteración ecológica: "Para

naturaleza ficción sin embargo/ Puro recuerdo e imagen a lo National Geographic en los archivos de televisión /puro afiche publicitario de jornadas agronómicas"/.

Utilizando como título un célebre verso de lo mejor de la lírica española "El silbo de los aires", Jaime Quezada nos relata un día cualquiera: "Se me confunde Hacedel un fervoroso día/ con el sonido supersónico de un avión Hawker Hunter más arriba de las nubes/ y no sé si es trompeta apocalíptica/ el sonido que del cielo viene/ o barroco aire de órgano el que sube"/.

En "Tabla de Astronomía" sus versos apuntan a un futuro no muy lejano: "En el año 2062 el cometa Halley/ aparecerá otra vez en los cielos de Chile/ para entonces yo Jaime Quezada/ sobreviviente chozno de tanta historia/ Estaré a la sombra de una nube atómica/ rascándome con una teja en medio de la ceniza/ o muy sentado en una mecedora silla de neutrones"/.

En "Adamita III", el poeta se interroga sobre la existencia omnipresente de un Ser Superior. A él le cuenta su no existencia como morador de la sociedad, su intranquilidad diaria, su búsqueda de una paz íntegra duradera: "Y si yo dijera que una paz profunda me rodea/ estaría mintiendo: Sólo es mío este tormento de no verte/ y si Tú eres, Tú debes

venir a hacerte cargo de mí"/.

Valga la pena la larga espera de la aparición de este poemario. Afortunadamente el Quezada - Crítico no mató al Quezada - Poeta, ya que este último logra muy bien componer un poema. Al iniciar y finalizar la lectura de estas "Huerfanías", el lector sabe hacia dónde dirige el poeta sus versos.

Ellos tienen un destino muy claro: Ser parte de la belleza de la vida y de las causas más nobles que son inherentes a todo ser humano de nuestro convulsionado planeta.

Las huerfanías de Jaime Quezada [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las huerfanías de Jaime Quezada [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile